

# La suite del humor

## Farsa del león invisible

### El poder de la sugestión

Encarnación Ferré

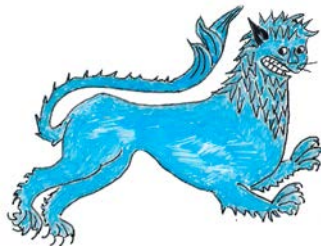


ILUSTRACIÓN: León (Encarnación Ferré).

*Sala de espera en la clínica veterinaria. Hay cuatro sillas  
Están sentados el JOVEN, la MUJER y el HOMBRE.*

HOMBRE: *(Al perro, que está en el suelo)* No te impacientes, Topi, Toma una galletita *(le saca de una bolsa y se la da)*. Enseguida nos va a tocar el turno.

MUJER: ¿Enseguida? No sé. Es usted el tercero.

HOMBRE: ¿Qué le pasa a su gato?

MUJER: Es una gata y tiene tos. Se enfrió al ir por los tejados.

HOMBRE: No la deje andar por ahí. Hay gente que odia a los animales.

MUJER: Pues no imagina el disgusto que me iban a dar. Es como una hija para mí. ¿Verdad, Tina? *(Besa a la gata que sostiene en las rodillas)*

HOMBRE: Yo traigo al perro porque cojea un poco.

MUJER: ¿Cuántos años tiene?

HOMBRE: Seis.

MUJER: Parece más joven. Como es tan chiquitín...

HOMBRE: Tengo otro más grande. Un galgo afgano.

MUJER: Manchará una barbaridad. Al tener un pelaje tan largo...

HOMBRE: Últimamente se le cae mucho.

MUJER: ¡Vaya por Dios! A mí me gustan los animales muy peludos. Por eso no soporto a las ranas; son tan lisas y húmedas...

JOVEN: ¿Le gusta un animal con plumas?

MUJER: A tu pájaro no lo querría acariciar. Solo le pasaría la mano por encima.

JOVEN: ¿Se ha fijado en el color de su plumaje? Lanza reflejos. Es un ave carísima.

MUJER: Los animales no se deben comprar sino salvarlos de una inundación, de un incendio... Así, cuando los miras, puedes pensar: "Vives gracias a mí", y sentirte orgulloso.

JOVEN: De pequeño tuve una ardilla. Son más simpáticas...

HOMBRE: Simpáticas sí, pero no permanecen quietas un instante.

LISTILLO: *(Tras un breve silencio entra por la derecha sujetando una cadena)* ¿Quién es el último?

HOMBRE: Servidor de usted. Pero tenemos para rato.

LISTILLO: *(Hablando al bolsillo interior de su chaqueta)* "No te inquietes, Ruiz. Esto lo arreglo yo en un periquete".

HOMBRE: ¿Qué animal trae? No veo ninguno sujeto a la cadena.

LISTILLO: Un león invisible. Se llama Leonardo.

HOMBRE: ¿Me toma por imbécil?

LISTILLO: Acérquese y oígalo rugir.

HOMBRE: *(Se acerca al supuesto león)* No oigo nada.

LISTILLO: Es que, al ser invisible, se oye poco.

HOMBRE: *(A la mujer)* ¿Qué opina usted de este señor?

MUJER: Quizás padece un trauma de niñez.

JOVEN: Un profesor nos dijo que colocando de manera especial unos espejos se logra que una cosa parezca invisible.

HOMBRE: ¿Qué espejos ni qué gaitas! Este hombre pretende burlarse de nosotros.

LISTILLO: Hable con más respeto.

HOMBRE: ¿Puede decirnos por qué no vemos al león?

LISTILLO: Le mordió al hombre invisible y se le contagió la transparencia.

MUJER: ¿De verdad?

LISTILLO: Mire este guante negro. *(Muestra la mano)* Leonardo me lamió la mano y debo llevarla enguantada para que se me vea.

MUJER: En una película el hombre invisible debía usar guantes, abrigo y bufanda.

HOMBRE: ¡El cine! Todo fantasía.

LISTILLO: A veces nos parecen fantasías cosas que son verdad. Simplemente, no estamos informados.

MUJER: Mi abuela no comprendió jamás por qué hablaba la radio. Pensaba que había gente pequeñísima dentro del aparato.

LISTILLO: Eran otros tiempos; otra época.

HOMBRE: (*Merodea junto al supuesto león*) No podrá convencerme de que aquí hay un león.

LISTILLO: Tenga cuidado con la cola. Si la pisa se revolverá y puede destrozarle la pierna.

MUJER: ¿Y lo indemnizarían?

LISTILLO: En el circo tenemos un seguro muy bueno.

MUJER: De los seguros no debe fiarse porque inventan pretextos en el momento de pagar. A mí se me inundó la casa y sacaron la excusa de que estando tan gorda no debí meterme en la bañera.

HOMBRE: Yo no la veo gorda.

MUJER: Pero la moda exige mujeres esqueléticas.

LISTILLO: Pues a esas no las comería mi león. ¿Verdad Leonardo que prefieres gente más llenita?

MUJER: ¿Le ha contestado?

LISTILLO: No. Está dormido.

MUJER: Tanto mejor.

HOMBRE: (*Tras un breve silencio consulta su reloj*) ¡Qué barbaridad! Llevo aquí tres horas.

LISTILLO: ¿Qué animal está dentro ahora?

MUJER: Una boa.

LISTILLO: Será la que se ha engullido a un bebé. Intentarán sacarlo de su vientre antes de que comience a digerirlo.

MUJER: ¡Qué horror! Se me ha puesto el vello de punta.

HOMBRE: ¿A quién se le ocurre tener en casa un bicho así? Los animales se guían por instintos y si estaba hambrienta...

LISTILLO: Estoy de acuerdo en eso del instinto. A Leonardo lo crié con biberón y cuando era pequeño resultaba adorable. Sin embargo, si ahora no le diese de comer, me devoraría.

MUJER: Tiene mucho peligro eso de domar fieras.

LISTILLO: Más de lo que imagina. Es que los animales son muy suyos. Hay días que resulta imposible convencerlos de que no hagan algo que pretenden hacer, o bien de que lo hagan si se han empeinado en no hacerlo.

MUJER: Lleva razón. Tuvimos un borrico y era tan terco...

HOMBRE: Yo tuve un caballo.

JOVEN: ¿Es divertido cabalgar?

HOMBRE: Si el caballo es bueno... Debes elegirlo con el copete blanco y una estrella en la sien.

JOVEN: ¿La derecha o la izquierda?

HOMBRE: Es lo de menos.

JOVEN: Me parece muy lioso ensillarlo.

HOMBRE: Lo importante es que la cincha no esté floja ni tan prieta que le produzca heridas. Pones entonces el pie en el estribo y, si el caballo es alto, te pueden ayudar empujando de las nalgas. Fíjate bien, que tiene su truquillo lograr que se detenga cuando galopa. (*Puesto en pie simula galopar*) Soy un caballo galopando pero de pronto siento tres tirones en las riendas. Espero hasta notar el cuarto y entonces me detengo.

LISTILLO: Modérese. Con tanto jaleo el león se puede enervar.

LISTILLO: (*Tras un breve silencio*) ¡Qué tarde se está haciendo! Temo que al león se le despierte el hambre.

HOMBRE: ¿Quiere una de estas galletitas? Llevan carne de buey.

LISTILLO: No le serviría ni de aperitivo. Tiene enorme el estómago. (*Al presunto león*) ¡Quieto, Leonardo! (*Al hombre*) No permita que se le acerque su perro.

HOMBRE: Topi, súbete a mis rodillas.

MUJER: ¿No preferiría amaestrar loros? He visto algunos pedaleando en una bicicleta diminuta y hacen una gracia...

LISTILLO: Las fieras son el reclamo del circo. ¿Quieren ver a Leonardo en acción?

JOVEN: ¡Sí, sí, sí!

LISTILLO: Dejen las sillas libres. Saltará por encima del respaldo.

LOS DEMÁS: (*Abandonan su asiento*)

LISTILLO: (*Blandiendo el látigo*) ¡Halejop! ¡Halejop! (*Simula que el león salta y derriba una silla*) ¿Qué les ha parecido?

MUJER: ¡Qué donaire tiene usted manejando el látigo!

LISTILLO: ¿Se imagina cuando lo hago saltar a través de un aro envuelto en llamas?

HOMBRE: Quiero probar. Déjeme el látigo.

LISTILLO: Hágalo solamente restallar. No golpee a Leonardo.

HOMBRE: (*Blandiendo el látigo*) ¡¡Halejop!! ¡¡Halejop!!

LISTILLO: ¡Cuidado, que se enoja! (*Se tira al suelo simulando que lo arrastra el león*) ¡¡Corraaan!! ¡¡Escapteen!! ¡¡Huyaaan!!

LOS DEMÁS: (*Salen corriendo por la derecha*)

LISTILLO: (*Se pone en pie, suelta la cadena y saca del bolsillo un ratón*) ¿Te has dado cuenta, Ruiz? Te dije que arreglaría esto en un periquete.

ENFERMERA: (*Entra por la izquierda*) ¿Dónde están los demás?

LISTILLO: Tenían mucha prisa.

ENFERMERA: Entonces... pase usted. ¿Qué animalito trae?

LISTILLO: Este ratón. Se llama Ruiz y le duele una muela.

ENFERMERA

y LISTILLO: (*Salen por la izquierda*)

Fin